

vara del mas espantoso despotismo? Vosotros nos anunciáis, que libres en lo de adelante de todos nuestros compromisos, podemos sin escrúpulo volvernos al siglo, pero yo pregunto: ¿qué Dioses gobiernan en este momento la tierra para poder anular el contrato que nosotras hicimos con el que reina en el cielo?

Nos anunciáis tambien de parte de vuestros nuevos señores: que hemos de prestar juramento en vuestras manos de no haber sacado nada de nuestra casa; mas decidme por favor: lo que vosotros habeis introducido legítimamente en las vuestras ¿no os pertenece? Lo que vuestros antepasados os han dejado ¿no forma vuestro patrimonio? ¿Pues por qué lo que se encuentra en esta comunidad, bajo la garantía de la ley, no sera suyo y estará á su disposicion? Yo por mi parte he traído aquí una suma de doce mil francos. ¿Por qué derecho, pues, vuestros legisladores pretenderán privarme de ella en vida, ó á qué título ocurrirán para cogérsela en mi muerte, supuesto que yo ciertamente, ni al poder legislativo, ni á la nacion he instituido por mis herederos, sino á mis hermanas, siguiendo la ley y la proteccion del estado? Hasta aquí los salteadores se contentaban con despojar al infeliz pasajero; pero no conocian esa refinada crueldad de hacerle jurar que su despojo era completo y que nada habia substraído á su criminal avaricia. ¿Cómo así! Despues de habernos colocado entre sus decretos impíos y el justo temor de morir de hambre, ¿quieren estos sacrilegos usurpadores hacernos jurar que no hemos escapado de su indignacion la mas pequeña parte, ó del dote que nos dieron nuestros padres, ó de lo que hemos adquirido con nuestro trabajo personal? ¡Barbaros! ¿Acaso ellos mismos harian tal juramento? ¿Lo harian á lo menos sin perjuicio? Juren, pues, ellos primero: que sus manos están puras del patrimonio de los pobres y de los bienes de los santuarios saqueados: juren que despues de haber decretado la venta de esos nobles despojos, no serán ellos los primeros aprovechados. Pero sobre todo, ¿no es una sacrilega burla el que se proponga y exija un juramento á las religiosas, por aquellos mismos que las invitan á violar con escándalo los que han hecho al Señor de serle fieles?"

„Podeis, pues, decir á los que os envian: que nuestros débiles brazos caerán sin duda bajo las cadenas de la opresion; pero que nuestras conciencias, mas fuertes que la muerte, no obedecerán sino á Dios solo. Contadles lo que habeis visto: presentad á esos corazones de bronce el cuadro doloroso de todas mis hijas llorosas, de treinta esposas de Jesucristo muriendo de dolor al redor de una madre mas infeliz y mas adolorida que ellas: decid, en fin, si quereis, decid á todos esos fieros tiranos, que en medio de un pueblo de débiles, hay todavía en Francia una muger que no teme, una muger que se llama libre bajo la opresion del despotismo, y que conducida á esa barra donde tienen tantos ministros asalariados, les dirá á gritos á ellos mismos: ¡Hartaos, hombres crueles, de los males que nos habeis causado: empapaos en nuestras lágrimas! ¡Almas feroces, bebed nuestra sangre; y quiera el cielo propicio, apagar á este precio en vuestras entrañas la rabia que os agita por derramar la de nosotros!"

„No atribuyais, señores, el desórden de mis ideas, sino al de las órdenes de que vosotros sois ministros, ni imputeis la fiera verdad que caracteriza mi respuesta, sino al vivo sentimiento de los

males en que entro á la parte con estas vírgenes consagradas á Jesucristo y al despotismo de los que persiguen mi religion, destronan á mi rey, y devoran mi patria desgraciada."

Sres. editores de *El Mosquito*.—Muy escasos considero á vds. de noticias ó muy sobrados de prudencia sobre la construccion de cuartillas de cobre por los extranjeros, que es por cierto una de sus muchas y bellísimas gracias con que están correspondiendo á la nacion su hospitalidad, cuando solamente aseguran vds. que introduciendo ellos en la república el cobre, sellan aquí las cuartillas y las circulan con el mayor garbo. Esto es tan cierto como lo que voy á referir á vds.

Dias hace oí decir que se habia cogido un gran contrabando que introdujeron por Veracruz, y fue que entre una porcion de cajas de ojo de lata entrometieron otras *muchísimas* que parecian contener el mismo efecto que las otras, como ellos aseguraban, y no eran sino cajas de cuartillas que ya nos tenian construidas fuera del pais. No sabemos qué efecto produjo contra esos criminales semejante descubrimiento. Hay mas: su habilidad no es solamente hacer las cuartillas, sino tambien los pesos y las onzas de oro, ya de este mismo metal adulteradísimo con la exorbitante mezcla de algun otro, ya de puro cobre, plomo ó estaño, y tambien de *acero*, cuya amonedacion puede ser que sea como la de las cuartillas, que no solo las trabajan aquí en la república, sino que vienen de afuera. Motivo porque hay tan gran peste de moneda falsa en perjuicio de la nacion y de los particulares. ¿Y qué solo de estos metales construirán la moneda? No, sres. Tambien la hacen de otra materia que solo ellos y los diablos saben qué cosa es. Yo he sabido el siguiente caso. Fue un extranjero á comprar no sé qué cosa en un cajon del comercio, sacó una onza para pagar, y como los mas de los cajeros tienen la costumbre de coger las onzas y hacerlas botar con un golpe sobre el mostrador, se hizo así por el que despachaba al extranjero, y la onza se hizo pedazos, los cuales saltaron como un vidrio, y á la vista no parecia ser otra cosa. Vease con solo esto que buenos pájaros hay entre nosotros, sin que en ello se ponga el menor remedio por los que dicen que nos van á hacer *felices*. Pero, señores, entre bobos anda el cuento, y todos eran fulleros.

Dispensen vds. á su afectísimo q. ss. mm. b.—
El denunciante.

EL MOSQUITO MEXICANO.

México 25 de marzo de 1834.

Pensando los tíos de *madra* que el *libertinage* é *impiEDAD* que ellos han sembrado por toda la república, ya hubiese germinado y cundido hasta los claustros monacales, dieron sus primeros pasos contra las comunidades religiosas, creyéndose que no solamente les usurparian sus bienes, sino que corrompidos los corazones de los monacales con las malvadas doctrinas que han predicado, las puertas ya estaban abiertas, y siendo general la desercion con que se les ha invitado, los conventos quedarían solos y en consecuencia convertidos en casas de vejez ó en bienes de los *liberales*, así como sus cuantiosos caudales, que han sido, son y serán el principal objeto de los desvelos de estos rapaces, ya se tenían como en la bolsa, manjados diestramente por *manas vivas*, *vivísimas* que están en continua pugna con las *mueras* que los